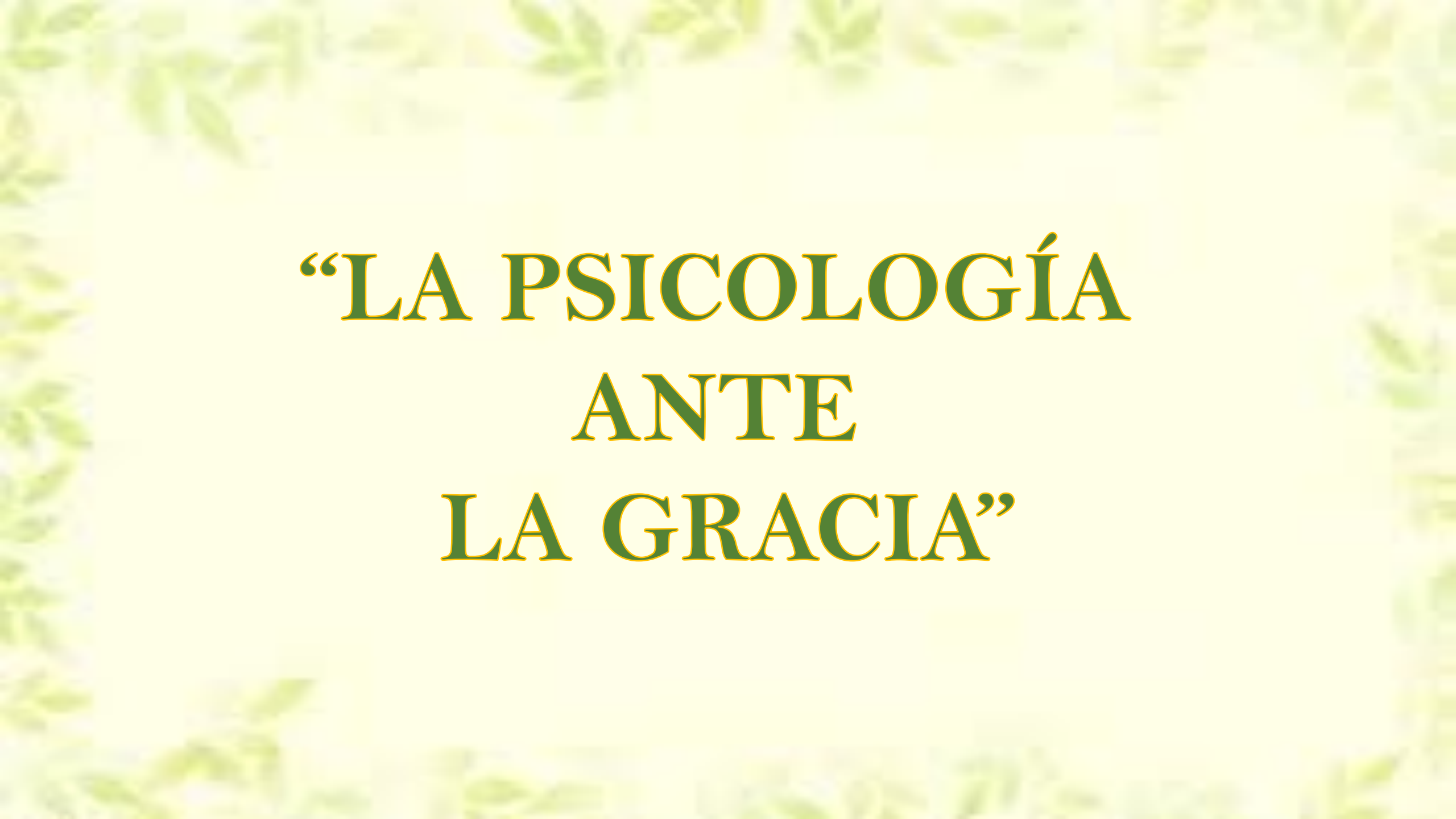




“LA PSICOLOGÍA ANTE LA GRACIA”

EL HOMBRE COMO UNIDAD

Salud y Salvación

Salus en la tradición latina implica bienestar, seguridad y salvación. La verdadera salud integral se encuentra en Cristo. No es solo la ausencia de enfermedad mental, sino la salvación (bienestar y plenitud) que Cristo trae.

Somos cuerpo, psique (mente/emociones) y espíritu. No podemos cuidar uno sin afectar al otro.

La antropología cristiana ve al hombre como unidad de cuerpo, psique y alma; por lo que el cuidado mental y el espiritual deben trabajar coordinados.

La terapia y la dirección espiritual no solo buscan "reparar" la mente, sino ayudar a la persona a vivir en plenitud de la vida en Cristo.

La psicología no es unívoca; existen diferentes enfoques y no todos los psicólogos sirven para lo mismo o tienen las mismas habilidades.

Objetivo: Se busca integrar la ayuda psicológica con el acompañamiento espiritual para lograr una verdadera **salud integral**.

PSICOLOGÍA INTEGRAL Y UNITARIA

LA PERSONA COMO UN SER UNITARIO Y REAL

Las corrientes psicológicas actuales suelen carecer de un acuerdo sobre qué es la conducta porque ignoran o niegan la unidad sustancial alma-cuerpo.

Una verdadera psicología debe considerar a la persona en su totalidad (cuerpo, alma y espíritu). Separar estas partes es metafísicamente imposible y falso, ya que no existe una persona dividida.

Al fragmentar al ser humano, la psicología moderna crea una "realidad artificial" en la mente, cayendo en el idealismo y separándose de la realidad real de la persona, lo cual se describe como una enfermedad intelectual de la modernidad.

ENSEÑANZA DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Esta elección, respaldada por el Concilio Vaticano II, se debe a las siguientes razones principales basadas en su pensamiento. Santo Tomás poseía una capacidad especial para reflejar la unidad de Dios en las diversas facetas de la vida cultural.

Armonía entre Fe y Razón

Su filosofía logra la síntesis más poderosa al demostrar que la verdad es única y que la razón (filosofía) no se opone a la revelación (teología), sino que la apoya.

Su método permite un diálogo universal, refutando opiniones equivocadas y buscando la verdad en las ciencias y la filosofía, iluminado por la fe

El Concilio Vaticano II lo propone como modelo para la teología, destacando su audacia en la búsqueda de la verdad y su libertad de espíritu.

Se toman las enseñanzas de Santo Tomás porque su pensamiento integra la riqueza de la Tradición y la Escritura con la razón natural, haciendo que la verdad divina sea comprensible y aplicable a la vida humana de manera universal.

Basado en la Suma de Teología de Santo Tomás de Aquino:

Necesidad de la Gracia: Santo Tomás, siguiendo a San Agustín, enseña que el hombre, debido a la enfermedad del pecado original, no puede cumplir toda la ley moral ni alcanzar el bien proporcionado a su naturaleza sin el auxilio de la gracia de Dios.

El Hombre "Enfermo": Se utiliza la metáfora patrística y evangélica de Cristo como "médico divino". La "enfermedad" no significa la corrupción total de la naturaleza humana, sino una deficiencia que impide obrar el bien con perfección.

Así como los milagros de Cristo curaban el cuerpo, **la gracia cura el alma**, lo cual es más real, ya que el alma es superior al cuerpo. Esta curación no solo recupera lo perdido, sino que eleva al hombre a una unión mayor con Dios.

Cristo es el modelo y la fuente de sanación porque posee la naturaleza humana verdadera en su plenitud, sin los defectos que la hacen deficiente (ignorancia o pecado).

La gracia opera a través de la unión con Cristo, "Hombre Perfecto" (Juan Damasceno, Santo Tomás, Magisterio), quien asumió voluntariamente los defectos de la naturaleza humana (sufrimiento, muerte) para nuestra salvación, sin que estos formaran parte de su perfección esencial.

La gracia sana la naturaleza humana "enferma" y la eleva a la unión con Cristo, perfeccionándola más allá de sus propios límites naturales.

NATURALEZA HUMANA Y DIVINIDAD

Una visión cristológica profunda basada en Santo Tomás de Aquino y los Padres de la Iglesia, donde "Cristo hombre perfecto" no significa solo un modelo moral, sino una realidad ontológica de unión entre naturaleza humana y divinidad.

Al ser Cristo una persona divina (infinita) y no humana, su naturaleza humana asumida está perfeccionada por la gracia de la unión. Esta unión es tan perfecta que lleva a su plenitud no solo la naturaleza humana universal, sino la perfección individual de cada ser humano.

La gracia no es solo un añadido, sino la elevación de la naturaleza humana (participación en el ser divino). Cristo, como unidad infinita, imparte esta gracia que unifica lo complejo y compuesto del ser humano. La gracia recibida armoniza a la persona, superando la disgregación y el conflicto interior (la "lucha" freudiana) no mediante sublimación racional, sino mediante la creación de una "unidad superior".

La gracia es una nueva participación del ser divino, una "nueva creación" que unifica y armoniza al hombre, superando la división.

ENFOQUE DE VIKTOR FRANKL

Frankl y Allers rechazan la idea de que arreglar lo psíquico-corporal automáticamente endereza lo espiritual. Consideran esto una mala interpretación de la máxima teológica "gratia supponit naturam" (la gracia supone la naturaleza).

Interpretar que la gracia depende de la naturaleza **es un error**, pues convierte la vida espiritual en una mera función de lo psíquico o biológico. Esto, según Frankl, separa indebidamente el espíritu del cuerpo, perdiendo la unidad de la persona.

La postura de Frankl sostiene que la dimensión metafísica (espiritual) debe estar presente y armonizada primero para que la naturaleza (lo psíquico/corporal) se reconstituya. Si se reduce la fe y las decisiones espirituales a componentes psíquicos, la fe pierde su carácter decisional y se convierte en una ilusión, coincidiendo críticamente con la visión de Freud.. Aunque Frankl entendió inicialmente esta distinción, años más tarde perdió esta perspectiva.

PENSAMIENTO DE JACQUES MARITAIN (FILÓSOFO CRISTIANO)

La figura de Jacques Maritain y su influyente conferencia "Freudismo y psicoanálisis", dictada en la Universidad de Buenos Aires en 1936. Maritain, un destacado filósofo neotomista, analizó la obra de Sigmund Freud con una perspectiva crítica que buscaba distinguir los aportes clínicos de las implicaciones filosóficas.

Análisis de Maritain sobre Freud (1936)

División Tripartita: Para estudiar a Freud, Maritain propuso una distinción crucial:

- 1.El método psicoanalítico: Reconoce a Freud como un "investigador genial" en este ámbito.
- 2.La psicología freudiana: Lo considera un "psicólogo de gran valor" con asombroso instinto, pero cuyas ideas están "viciadas por un empirismo radical".
- 3.La filosofía freudiana: Lo describe "casi como un obsesionado", con una metafísica "aberrante e inconsciente de sí misma".

Maritain es fundamental para entender por qué muchos intelectuales y católicos argentinos se interesaron en el psicoanálisis, una influencia cuyas repercusiones se sienten hasta hoy.

El análisis destaca la paradoja de cómo Freud podía ser genial en el método terapéutico y, al mismo tiempo, estar "obsesionado" en el plano filosófico y teológico. Maritain en 1936 elogió la técnica clínica de Freud mientras rechazó contundentemente la cosmovisión filosófica que la acompañaba.

Maritain argumenta que no se debe dividir al ser humano entre un "individuo" social/físico y una "persona" espiritual. La verdadera sanación radica en recuperar la unidad de la persona, tomando como modelo la unidad perfecta de Cristo.

La curación integral se logra a través de la **unión con la unidad infinita** de la persona divina de Cristo, participando en la "gracia de unión" que estructura la humanidad del **Verbo Encarnado**.

Maritain valida la teoría freudiana de las neurosis de origen psicodinámico, entendidas como el fracaso de la represión de impulsos instintivos (conflictos inconscientes) que regresan en forma de síntomas.

Los estudios de Pavlov sobre reflejos condicionados en perros (neurosis experimentales producidas por "choques de instintos") confirman la teoría de Freud sobre el origen de la neurosis.

Maritain busca un humanismo integral que une la salud espiritual (unión con Cristo) con la comprensión de la salud psicológica (resolución de conflictos internos).

LA NEUROSIS COMO CONFLICTO METAFÍSICO: RUDOLF ALLERS

Rudolf Allers (1883-1963) fue un destacado psiquiatra y psicólogo católico, considerado una figura profunda e influyente en la psicología austriaca. Viktor Frankl, aunque de origen judío, mostró una profunda admiración por Allers en sus inicios.

La neurosis como rebelión

Según Allers, la neurosis no es solo una enfermedad, sino una "rebelión de la criatura contra su natural carácter finito y su impotencia". Es un intento contradictorio del hombre por negar sus límites humanos, lo que conlleva tensión y conflicto. Allers interpreta la neurosis como un **"conflicto metafísico"** u **"óntico"** (relacionado con el ser), no meramente físico. Es una lucha entre las fuerzas opuestas del ser humano, a menudo provocada por la soberbia y el egocentrismo.

Salud como unidad y gracia

Frente a la enfermedad, Allers propone que la salud es "unidad", una superación de la tensión que se logra a través de la aceptación de la propia finitud y la gracia divina. Aunque Frankl homenajeó a Allers y se formó bajo su influencia (junto con Adler), textos posteriores de Frankl muestran que se alejó de la línea de pensamiento antropológico estrictamente católico de Allers, desarrollando su propio enfoque en la logoterapia.

La obra de Allers busca dejar espacio para una "antropología total", que integra la visión psicológica con la fe cristiana y la antropología filosófica clásica (tomismo).

LA CAPTACIÓN DEL SER EL RETO DE LA ANTROPOLOGÍA CRISTIANA

El principal problema metafísico humano es la carencia de metafísica, es decir, la falta de esa dimensión superior que corona y da sentido a todo el ser. La ignorancia sobre esta dimensión radica en la mayoría de los problemas psíquicos.

El hombre está definido por la inteligencia, la cual está diseñada para buscar la verdad. Esta búsqueda es, primordialmente, la captación de la realidad y la captación del ser la unidad no empírica de las personas.

Una psicología que solo observa el comportamiento empírico y niega lo no observable, la persona en su unidad no llega a la persona real. La verdadera psicología debe alcanzar el ser de la persona; de lo contrario, se reduce a una psicología animal (**conductismo tipo Pavlov**).

La captación de la persona es difícil porque, con la naturaleza humana enferma (unida a Cristo), las personas no se captan a sí mismas como tales, viviendo en una exterioridad apersonal.

El posmodernismo niega la existencia de un sujeto estable, definiendo al hombre falsamente como un invento reciente, fruto de la evolución o de luchas de fuerzas, disolviendo así la noción de persona.

El hombre enfermo por la ignorancia y la cultura posmoderna ha perdido su centro (el ser, la metafísica) y, por tanto, la capacidad de entenderse a sí mismo como persona, reduciéndose a mero comportamiento observable.

La verdad no requiere estímulos externos, ya que es luminosa, clara y produce por sí misma una experiencia deleitable. Según Aristóteles y Santo Tomás la regla de los actos humanos es el "*hombre perfecto*", aquel que experimenta dicho deleite.

El gozo espiritual solo se alcanza verdaderamente a través de la unión con la mente de *Cristo* y la gracia divina, lo cual unifica la personalidad humana reflejando la unidad perfecta del *Verbo de Dios*.